

1976

El angel de la poesía

Luis Alberto Sánchez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Sánchez, Luis Alberto (Otoño 1976) "El angel de la poesía," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 4, Article 11.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss4/11>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact elizabeth.tietjen@providence.edu.

EL ANGEL DE LA POESIA

Luis Alberto Sánchez

Una editorial catalana acaba de reimprimir las *Poesías Completas* de José Lezama Lima. La primera edición, hecha en La Habana, a gran formato y grandes tipos, disfrutaba de un saludable desconocimiento, de la persona y la obra de Nicolás Guillén. El racionamiento comienza en la gasolina, sigue en el pan y acaba en los libros y periódicos. No se comprendería el uno sin el otro: hermanos sois, cargad con vuestra alforja.

Lezama, de quien hay un encendido elogio de Julio Cortázar, era uno de los más finos poetas del rearme angelical cubano. Este rearme, ininterrumpido en Martí, se reinició con la visita de Juan Ramón el 36 y se acentuó con los raides entrecruzados por el cielo lírico, de Eugenio Florit, Emilio Ballagas, Dulce María Loynaz y la promoción de *Orígenes*, a la que le correspondió el doloroso privilegio de crecer bajo la férula de Prío Socarraz, el alegrísimo, y de Fulgencio Batista, el voracísimo. El grupo de *Orígenes*, que después fue el de *Ciclón* había decidido prescindir del atuendo rico que lo rodeaba y hacerse de su propia cáscara. Tejieron una red fabulosa de fabulaciones. El nombre de *Orígenes* lo decía todo: por ser raíz y por haberse mutilado de lo sensual a fin de consagrarse a la vocación estética. Abelardo sufrió la misma pérdida a pesar suyo.

En el grupo de *Orígenes* y de *Ciclón* indudablemente, José Lezama Lima fue el mejor. Nada de esto, ni nada de nada dice el compilador de las *Poesías completas*. Convendría haberlas completado con una exégesis breve, pero sustanciosa.

Corresponde esa generación a un momento contradictorio, de ricorsi. Después de la generación de la *Revista de Avance* (Manach, Marinello, Ichazo, Carpentier, Tallet, Lizaso, Pedroso, Novas Calvo), teñida de política y sociología, sin mengua de la limpieza formal, los pilotos de *Orígenes* reivindicaron la pureza prístina de la expresión, al margen de todo mensajismo apodóctico. Lezama, Rodríguez Feo, fueron de los más entusiastas.

A Lezama Lima se le conoce más por su novela *Paradiso*, segregada a menudo por negligencia o machismo, de la ola del "boom." En ella, en su prosa metafórica y a menudo surrealista, el poeta vació recuerdos y apatencias.

El público aficionado al escándalo, recuerda más el libro por su abierta confesión de homosexualidad. Detalle subjetivo: lo importante es el estilo, la evocación de la infancia, las pinturas del viejo barrio de San Rafael, esa Habana de 1915 al 20 que es la que allí revive, palpita y atrae. Libro excelente. Todo su texto revela la presencia de un poeta en alta tensión

estética. Corolario de los poemarios con que se presentó en la vida literaria Lezama.

Las *poesías* completas han salido, en edición nada indicativa, con motivo de los 60 años del autor, cumplidos en 1970. Pocos poetas de la lengua (exceptuados Florit, Martín Adán, Molinari, Rosamel del Valle) poseen tan íntimo secreto del matiz y la melodía sorda, con ese tono suave e intransferible de los simbolistas y ese terrible predominio onírico de los surrealistas. Poemas de sueño en vigilia. Fragmentos de ensalmos.

Verso quintasenciado y difícil. No se busque la faz de la emoción ni el ritmo contagioso. Tampoco la fanfarria sociologizante y declamatoria de los revolucionarios de palabra suelta. Lezama restaura y defiende el imperio de la poesía, que es siempre subjetividad ascendradísima. "Y el resto es todo literatura."